

by

de

William Faulkner

William Faulkner

tr. de José M^a Valverde
Seix Barral, 1980, Barcelona

* «barn» no es «cobertizo» sino «granero», construcción donde se almacena el grano y el forraje; «barn» podría también traducirse por establo cuando sea para los animales, los aparajes y vehículos de labranza. El «cobertizo» es una construcción de cubierta ligera o rústica para resguardar de la intemperie a personas, animales o efectos. El no traducirse «barn» por «granero» sino por «cobertizo» desvirtúa el significado que requiere el relato. En las granjas que trabaja Abner, el granero es más importante que las mismas viviendas, pues en él se encuentra el sustento, la supervivencia y riqueza para la familia. Sin granero, las casas o las suntuosas mansiones como la de De Spain están condenadas a la ruina; Abner es plenamente consciente de ello y por eso los quema. El no traducirse por «granero» afecta al significado más cabal del relato.

The store in which the Justice of the Peace's court was sitting smelled of cheese. The boy, crouched on his nail keg at the back of the crowded room, knew he smelled cheese, and more: from where he sat he could see the **ranked** shelves close-packed with the solid, **squat**, dynamic shapes of tin cans whose labels his stomach read, not from the lettering which meant nothing to his mind but from the scarlet devils and the silver curve of fish—this, the cheese which he knew he smelled and the hermetic meat which his intestines believes he smelled coming in intermittent gusts momentary and brief between the other constant one, the smell and **sense** just a little of fear because mostly of despair and grief, the old of blood. He could not see the table where the Justice sat and before fierce pull which his father and his father's enemy (*our enemy he thought in that despair; ourn! mine and hisn both! He's my father!*) stood, but he could hear them, the two of them that is, because his father had said no word yet:

“But what proof have you, Mr. Harris?”

“I told you. The **hog** got into my corn. I caught it up and sent it back to him. He had no **fence** that would hold it. I told him so, warned him. The next time I put the hog in my **pen**. When he came to get it I gave him enough wire to **patch up** his pen. The next time I put the hog up and kept it. I rode down to his house and saw the wire I gave him still rolled on to the spool in his yard. I told him he could have the hog when he paid me a dollar

patch up mend

El almacén donde celebraba **sesión** el Juez de Paz olía a queso. El muchacho, acurrucado sobre el barril de clavos al fondo del atestado local, tenía conciencia de oler el queso, y más: desde su sitio veía las estanterías **alineadas**, bien apretadas con las formas sólidas, **achaparradas**, dinámicas, de unas latas cuyas etiquetas leía su estómago, no por los rótulos que no le decían nada a su mente, sino por los diablos escarlata y la curva plateada de pez —eso, el queso que él se daba cuenta de oler y la carne hermética que él creía que sus intestinos olían llegando en intermitentes ráfagas, momentáneas y breves entre lo otro constante, el olor y la **sensación** nada más que un poco de miedo porque sobre todo era de desesperación y dolor, el viejo tirón feroz de la sangre. No veía la mesa donde se sentaba el Juez y ante la cual su padre y el enemigo de su padre (*nuestro enemigo, pensó en esa desesperación; ¡el nuestro! ¡mío y suyo a la vez! ¡Él es mi padre!*) estaban de pie, pero podía oírlos, a los otros dos, esto es, porque su padre todavía no había dicho palabra.

—Pero ¿qué pruebas tiene usted, señor Harris?

—Ya se lo he dicho. El **cerdo** se me metió en el maíz. Lo cogí y se lo devolví. Él no tenía **cerca** que lo sujetara. Se lo dije, le avisé. A la otra vez, metí al cerdo en mi **cochiquera**... Cuando él vino a buscarlo le di bastante alambre para poner un **parche** en su cochiquera. A la siguiente cogí el cerdo y me lo quedé. Fui a caballo a su casa y vi el alambre todavía enrollado en el rollo en su patio. Le dije que podía llevarse el cerdo si me pagaba una compen-

pound fee. That evening a nigger came with the dollar and got the hog. He was a strange nigger. He said, 'He say to tell you
5 **wood and hay kin burn.**' I said, 'What?' 'That whut he say to tell you,' the nigger said 'Wood and hay kin burn.' That night my **barn** burned. I got
10 the stock out but I lost the **barn.**"

15 "Where is the nigger? Have you got him?"

"He was a strange nigger, I tell you. I don't know what became of him."

20 "But that's not proof. Don't you see that's not proof?"

"Get that boy up here. He knows." For a moment the boy thought too that the man meant
25 his older brother until Harris said, "Not him. The little one. The boy," and, crouching, small for his age, small and wiry like his father, in patched
30 and faded jeans even too small for him, with straight, uncombed, brown hair and eyes gray and wild as storm
35 himself and the table part and become a lane of grim faces, at the end of which he saw the Justice, a **shabby**, collarless, graying man in spectacles,
40 beckoning him. He felt no floor under his bare feet; he seemed to walk beneath the palpable weight of the grim turning faces. His father, **stiff in his black**
45 **Sunday coat** donned not for the trial but for the moving, did not even look at him. *He aims for me to lie*, he thought, again with that frantic grief and despair.
50 *And I will have to do hit.*

"What's your name, boy?" the Justice said.

55 "Colonel Sartoris Snopes," the boy whispered.

60 "Hey?" the Justice said. "Talk louder. Colonel Sartoris? I reckon anybody named for Colonel

sación de un dólar. Esa noche vino un negro con el dólar y se llevó el cerdo. Era un negro raro. Dijo: «Dise que le diga que **madera y heno pueden ardé.**» Dije: «¿Qué?» «Eso é lo [9] que me diho que le dihera», dijo el negro. «Madera y heno pueden ardé.» Esa noche ardió mi **cobertizo**. Saqué lo que tenía dentro pero perdí el **X cobertizo.**

—¿Dónde está el negro? ¿Le ha cogido?

—Era un negro raro, ya le digo. No sé qué se hizo de él.

—Pero eso no es una prueba. ¿No ve que eso no es una prueba?

—Saque acá a ese muchacho. Él sabe. —Por un momento el muchacho pensó también que el hombre se refería a su hermano mayor, hasta que Harris dijo—: Ése no. El pequeño. El chico —y, acurrucado, pequeño para su edad, pequeño y nervudo como su padre, con unos vaqueros remendados y desteñidos, demasiado pequeños incluso para él, con su pelo pardo tieso y sin peinar y ojos grises y salvajes como nublado de tormenta, vio separarse a los hombres entre él y la mesa y convertirse en un callejón de caras sombrías, a cuyo final vio al Juez, un hombre medio canoso, **mal arreglado**, sin cuello de camisa, con lentes, que le hacía una señal. No sentía el suelo bajo los pies descalzos; le parecía caminar bajo el peso palpable de las sombrías caras que se volvían. Su padre, **rígido en la chaqueta negra del domingo**, que se había puesto no para el juicio sino para la mudanza, ni siquiera le miró. *Pretende que yo mienta*, pensó, otra vez con ese frenético dolor y desesperación. *Y lo tendré que hacer.*

—¿Cómo te llamas, chico? —dijo el Juez.

—Coronel Sartoris Snopes —susurró el chico.

—¿Eh? dijo el Juez—. Habla más alto. ¿Coronel Sartoris? Supongo que nadie que lleve en este país

shabby desharrapado, desastrado

shaggy peludo, desgreñado

Sartoris in this country can't help but tell the truth, can they?"
 The boy said nothing. *Enemy! Enemy!* he thought; for a moment he
 5 could not even see, could not see that the Justice's face was kindly nor discern that his voice was troubled when he spoke to the man named Harris:
 "Do you want me to question this boy?"
 10 But he could hear, and during those subsequent long seconds while there was absolutely no sound in the crowded little room save that of quiet and **intent** breathing it was
 15 as if he had swung outward at the end of a grape vine, over a ravine, and at the top of the swing had been caught in a prolonged instant of **mesmerized** gravity,
 20 weightless in time.

intent *adj.* giving or marked by complete attention to; «that engrossed look or rapt delight»; «then wrapped in dreams»; «so intent on this fantastic...narrative that she hardly stirred»- Walter de la Mare; «rapt with wonder»; «wrapped in thought» absorbed, engrossed, captive, enwrapped, wrapped, **atento** concentrado, absorto.

"No!" Harris said violently, explosively. "Damnation! Send him out of here!"
 25 Now time, the fluid world, rushed beneath him again, the voices coming to him again through the smell of cheese and sealed meat, the fear and despair and the
 30 **old grief of blood:**

"This case is closed. I can't find against you, Snopes, but I can give you advice. Leave this country and
 35 don't come back to it."

His father spoke for the first time, his voice cold and harsh, level, without emphasis:
 40 "I aim to. I don't figure to stay in a country among people who..." he said something unprintable and vile, addressed to no one.

45 "That'll do," the Justice said, "Take your wagon and get out of this country before dark. Case dismissed:"

His father turned, and he
 50 followed the stiff black coat, the wiry figure walking a little stiffly from where a Confederate provost's man's musket ball had taken him in the heel on a stolen
 55 horse thirty years ago, followed the two backs now, since his older brother had appeared from somewhere in the crowd, no taller than the father but thicker,
 60 chewing tobacco **steadily**,

el nombre del Coronel Sartoris puede menos de decir la verdad, ¿eh?

El chico no dijo nada. *¡Enemigo! ¡Enemigo!*, pensó; por un momento no pudo ni ver, no vio que la cara del Juez era bondadosa ni distinguió que su voz estaba turbada cuando habló al hombre llamado Harris:

—¿Quiere que interrogue a este chico?

Pero podía oír, y durante esos largos segundos siguientes en que no hubo absolutamente ningún ruido en el cuartito atestado salvo el del callado y **atento** respirar, fue como si se hubiera balanceado hacia fuera en el extremo de una vid, por encima de un barranco, y en lo más alto del balanceo hubiera cogido un prolongado instante de gravitación **hipnotizada**, sin peso en el tiempo.

—¡No! —dijo Harris de modo violento, explosivo—. ¡Condenación! ¡Mándeles fuera de aquí!

Ahora el tiempo, el mundo líquido, volvió a precipitarse por debajo de él, las voces que le llegaban de nuevo a través del olor a queso y la carne encerrada, el miedo y la desesperación y el **viejo dolor de sangre:**

—Queda cerrada la causa. No puedo comprobar nada contra usted, Snopes, pero le puedo dar un consejo. Máchese de este país y no vuelva.

Su padre habló por primera vez, con su voz fría y áspera, equilibrada, sin énfasis:

—Eso intento. No pienso quedarme en un país entre gente que... —dijo algo inimpresionable y vil, sin dirigirlo a nadie. ✓

—Eso basta —dijo el Juez—. Tome el carro y salga de este país antes del oscurecer. Queda sobreeséida la causa.

Su padre se volvió y él siguió la rígida chaqueta negra, la figura nervuda caminando un poco rígida por donde la bala de ~~mosquete de uno de~~ la policía militar le había alcanzado en el talón cuando montaba un caballo robado hacía treinta años, siguió ahora las dos espaldas, porque su hermano mayor había aparecido ~~no se sabía de dónde~~ entre la multitud, no más alto que su padre pero más grueso, mascando tabaco **constantemente**, entre las dos

between the two lines of grim-
faced men and out of the store and
across the worn gallery and down
the **sagging** steps and among the
5 dogs and half-grown boys in the
mild May dust, where as he
passed a voice hissed:

“**Barn** burner!”

10

Again he could not see,
whirling; there was a face in a
red **haze**, moonlike, bigger than
the full moon, the owner of it
15 half again his size, he leaping
in the red haze toward the face,
feeling no blow, feeling no
shock when his head struck the
earth, scrabbling up and leaping
20 again, feeling no blow this time
either and tasting no blood,
scrabbling up to see the other
boy in full flight and himself
already leaping into pursuit as
25 his father's hand jerked him
back, the harsh, cold
voice speaking above him:
“Go get in the wagon.”

30 It stood in a grove of locusts
and mulberries across the road.
His two hulking sisters in their
Sunday dresses and his mother
and her sister in calico and
35 sunbonnets were already in it,
sitting on and among the sorry
residue of the **dozen and more
movings** which even the boy could
remember—the battered stove, the
40 broken beds and chairs, the **clock**
inlaid with mother-of-pearl, which
would not run, stopped at some
fourteen minutes past two o'clock of a
dead and forgotten day and time, which
45 had been his mother's dowry. She was
crying, though when she saw him she
drew her sleeve across her face and
began to descend from the wagon.
“Get back,” the father said.

50

“He's hurt. I got to get some water
and wash his . . .”

“Get back in the wagon,” his father
55 said. He got in too, over the tail-gate.

His father mounted to the seat where
the older brother already sat and
struck the **gaunt** mules two savage
blows with the peeled willow, but
60 without heat. It was not even sadistic;

filas de hombres de caras sombrías,
hasta **salir del almacén**, cruzan-
do la gastada galería y bajando
los **derrumbados** escalones, entre los
perros y los chicos medio crecidos en-
tre el suave polvo de mayo, donde cuan-
do pasaba una voz siseó:

X —¡Incendiario de **cobertizos**!

Otra vez no pudo ver, en
torbellino; había una cara en
un **fulgor** rojo, como la luna, más gran-
de que la luna llena, con su propietario a
su vez la mitad de su propio tamaño, él
saltando en el fulgor rojo hacia la cara,
sin sentir ningún golpe, sin sentir cho-
que cuando su cabeza golpeó la tierra,
agarrándose para levantarse, volviendo
a brincar, sin sentir tampoco esta vez nin-
gún golpe ni probar sangre, volviendo a
agarrarse para ver al otro muchacho en
plena huida y él mismo ya brincando en
su persecución, cuando la mano de su
padre le echó atrás de una sacu-
dida, con la áspera y fría voz
hablando por encima de él:

—Ve a entrar en el carro.

Estaba en un bosquecillo entre
acacias y moreras al otro lado del [11]
camino. Sus dos hermanas, hombrunas,
con sus trajes de domingo y su madre
y la hermana de su madre con trajes de
algodón y capotas de sol ya estaban
dentro, sentadas encima y en medio de
los tristes residuos de más de **una do-
cena de mudanzas** que hasta el chico
podía recordar —el fogón maltratado,
las camas y sillas rotas, el **reloj** con
incrustaciones de madreperla,
que no andaba, parado a las dos
y catorce de un día y un tiempo
muertos y olvidados, y que había
sido la dote de su madre. Ella llora-
ba, aunque cuando le vio se
pasó la manga por la cara y
empezó a bajarse del carro:

—Vuelve —dijo el padre.

—Le han hecho daño. Tengo que
buscar agua y lavarle la...

—Vuélvete al carro —dijo su padre. Él
también entró, por encima de la puerta de atrás.

Su padre se sentó en el asiento don-
de ya estaba su hermano mayor y dio
a las **macilentas** mulas dos golpes
salvajes con el sauce pelado, pero
sin calor. No era siquiera sádico;

gaunt 1. descarnado, delgado y adusto;
2. demacrado

macilento flaco y descolorido.

it was exactly that same quality which in later years would cause his descendants to over-run the engine before putting a motor car into motion, striking and reining back in the same movement. The wagon went on, the store with its quiet crowd of grimly watching men dropped behind; a curve in the road hid it. Forever he thought. Maybe he's done satisfied now, now that he has . . . stopping himself, not to say it aloud even to himself. His mother's hand touched his shoulder.

Sarty no puede acabar la frase porque duda que su padre vaya a dejar de quemar graneros.

15 "Does hit hurt?" she said.

"Naw," he said. "Hit don't hurt. Lemme be."

20 "Can't you wipe some of the blood off before hit dries?"

"I'll wash tonight," he said. 25 "Lemme be, I tell you."

The wagon went on. He did not know where they were going. None of them ever did or ever asked, because it was always somewhere, always a house of sorts waiting for them a day or two days or even three days away. Likely his father had already arranged to make a crop on another farm before he . . . Again he had to stop himself. He (the father) always did. There was something about his wolflike independence and even courage when the advantage was at least neutral which impressed strangers, as if they got from his latent ravening ferocity not so much a sense of dependability as a feeling that his ferocious conviction in the rightness of his own actions would be of advantage to all whose interest lay with his.

Otra vez se interrumpe el pensamiento de Sarty antes de llegar a una conclusión lógica que nosotros intuimos en 'que queme el granero'.

50 That night they camped, in a grove of oaks and beeches where a spring ran. The nights were still cool and they had a fire against it, of a rail lifted from a nearby fence and cut into lengths—a small fire, neat, niggard almost, a shrewd fire; such fires were his father's habit and custom always, even in 60 freezing weather. Older, the boy

era exactamente la misma cualidad que en años posteriores haría que sus descendientes calentaran demasiado el motor antes de poner el coche en marcha, el golpear y tirar de las riendas a la vez. El carro echó adelante, el almacén, con su callada multitud de hombres observando sombríamente, se quedó atrás; una curva del camino lo escondió. Para siempre, pensó él. Quizá ahora ya estará satisfecho, ahora que... deteniéndose para no decirselo en alto ni a sí mismo. La mano de su madre le tocó el hombro.

—¿Te duele? —dijo.

—No —dijo—. No me hace daño. Déhame.

—¿No puedes limpiarte un poco de la sangre antes que se seque?

—Esta noche la lavaré —dijo—. Déhame, ya te digo.

El carro siguió adelante. No sabía adónde iban. Ninguno de ellos lo sabía, ni preguntaba, porque siempre era a algún sitio, siempre a una casa, una especie de casa esperándoles a un día o dos o incluso tres de distancia. Probablemente su padre ya había arreglado sacar una cosecha en otra granja antes de... Otra vez se tuvo que interrumpir a sí mismo. Él (el padre) hacía eso siempre. Había algo en su independencia e incluso su valentía de lobo, cuando la situación era por lo menos equitativa, que impresionaba a los desconocidos, como si su latente ferocidad rapaz no les diera tanto una impresión de confianza cuanto una sensación de que su feroz convencimiento de la rectitud de sus propias acciones sería provechosa [12] para todos aquellos cuyo interés estuviera al lado del suyo.

Esa noche acamparon en un bosquecillo de robles y abedules donde manaba una fuente. Las noches seguían siendo frescas y ellos hicieron una hoguera contra la noche, de una traviesa arrancada de una cerca y cortada a lo largo —una hoguera pequeña, bien arreglada, casi tacaña, una hoguera astuta; tales hogueras eran el hábito y la costumbre de su padre, aun en tiempo de helada. De ser mayor, el muchacho po-

might have remarked this and wondered why not a big one; why should not a man who had not only seen the waste and extravagance of war, but **who had in his blood an inherent voracious prodigality with material not his own**, have burned everything in sight? Then he might have gone a step farther and thought that that was the reason: that **niggard blaze** was the living fruit of nights passed during those four years in the woods hiding from all men, blue or gray, with his strings of horses (captured horses, he called them). And older still, he might have divined the true reason: that the element of fire **spoke to some deep mainspring** of his father's being, as the element of steel or of powder spoke to other men, as the one weapon for the preservation of integrity, else breath were not worth the **breathing**, and hence to be regarded with respect and used with discretion.

Quizás el fuego sea su arma con la que demostrarse a sí mismo su capacidad de amenaza, su poder.

But he did not think this now and he had seen those same **niggard blazes** all his life. He merely ate his supper beside it and was already half asleep over his iron plate when his father called him, and once more he followed the stiff back, the stiff and ruthless limp, up the slope and on to the starlit road where, turning, he could see his father **against** the stars but without face or depth—a shape black, flat, and bloodless as though cut from tin in the iron folds of the frockcoat which had not been made for him, the voice harsh like tin and without heat like tin:

“You were fixing to tell them. You would have told him.” He didn't answer. His father struck him with the flat of his hand on the side of the head, hard but without heat, exactly as he had struck the two mules at the store, exactly as he would strike either of them with any stick in order to kill a **horse fly**, his voice still without heat or anger: “You're getting to be a man. You got to learn. **You got to learn to stick to your own blood or you**

dría haber notado eso preguntándose por qué no una más grande: ¿por qué un hombre que no sólo había visto el desperdicio y el derroche de la guerra, sino que **tenía en la sangre una inherente prodigalidad voraz de material ajeno**, no habría quemado todo lo que hubiera a su vista? Entonces podría haber dado un paso más pensando que la razón era ésa: ese **fulgor tacaño** era el fruto vivo de noches pasadas durante todos aquellos cuatro años en los bosques, escondiéndose de todos los hombres, azules o grises, con sus hileras de caballos (caballos capturados, los llamaba). Y de ser aún mayor, podría haber adivinado la verdadera razón; que el elemento del fuego **hablaba a algún profundo resorte central** del ser de su padre, igual que el elemento del acero o el de la pólvora hablaban a otros hombres, como el arma única para la conservación de esa integridad sin la cual el aliento no valdría la pena **de alentarse**, y por tanto de ser considerado con respeto y usado con discreción.

Pero no pensaba eso ahora y había visto toda su vida esos mismos **fuegos tacaños**. Simplemente tomó su cena junto a él y ya estaba medio dormido cuando le llamó su padre, y una vez más siguió la espalda rígida, el cojeo rígido e inexorable, por la cuneta arriba, subiendo hasta el camino iluminado por las estrellas donde, volviéndose, vio a su padre **contra las estrellas** pero sin cara ni profundidad—una forma negra, plana y sin sangre como recortada en lata con los pliegues férreos del chaquetón que no se había hecho para él, la voz áspera como lata y sin calor como lata:

—Tú estabas arreglando decírselo a ellos. Se lo habrías dicho.

Él no contestó. Su padre le golpeó con la palma de la mano en el lado de la cabeza, duro pero sin calor, exactamente como había golpeado a las dos mulas en el almacén, exactamente como golpearía a cualquiera de las dos con cualquier palo para matar una **mosca burrera**, su voz siempre sin calor ni ira: [13]

—Te vas haciendo un hombre. Tienes que aprender. **Tienes que aprender a arrimarte a tu propia sangre o**

ain't going to have any blood
to stick to you. Do you think
either of them, any man there
this morning, would? Don't you
5 know all they wanted was a
chance to get at me because they
knew I had them beat? Eh?"
Later, twenty years later, he
was to tell himself, "If I had
10 said they wanted only truth, justice,
he would have hit me again."
But now he said nothing. He was
not crying. He just stood there.
"Answer me," his father said.

15 "Yes," he whispered. His father turned.

"Get on to bed. We'll be there
tomorrow."

20 Tomorrow they were there. In the
early afternoon the wagon stopped
before a paintless **two-room house**
identical almost with the dozen
25 others it had stopped before even in
the boy's ten years, and again, as on
the other dozen occasions, his
mother and aunt got down and began
to unload the wagon, although his
30 two sisters and his father and
brother had not moved.

"Likely hit ain't fitten for
haws," one of the sisters said.

35 "Nevertheless, fit it will and
you'll hog it and like it," his father
said. "Get out of them chairs and
help your Ma unload."

40 The two sisters got down, big,
bovine, in a flutter of cheap ribbons;
one of them drew from the jumbled
wagon bed a battered lantern, the
45 other a worn broom. His father
handed the reins to the older son and
began to climb stiffly over the wheel.
"When they get unloaded, take the
team to the **barn** and feed them."
50 Then he said, and at first the boy
thought he was still speaking to his
brother: "Come with me."

"Me?" he said.

55 "Yes," his father said. "You."

"Abner," his mother said. His father
paused and looked back—the harsh
60 level stare beneath the shaggy, graying,

si no no vas a tener sangre a la que
arrimarte. ¿Crees que te serviría nin-
guno de esos dos, ninguno de los hom-
bres de esta mañana? ¿No sabes que lo
que todos querían era una oportunidad
de echárseme encima porque sabían que
yo les había ganado? ¿Eh?

Después, veinte años después,
se diría a sí mismo: «Si hubiera di-
cho yo que quería sólo verdad, jus-
ticia, me habría vuelto a golpear.»
Pero ahora no dijo nada. No llora-
ba. Simplemente estaba ahí parado.
—Contéstame —dijo su padre.

—Sí —susurró. Su padre se volvió.

—Vete a acostar. Estaremos allí
mañana.

Al otro día estaban allí. A primera
hora de la tarde el carro se detuvo ante
una **casa de dos cuartos**, sin pintar, casi
idéntica a la otra docena de casas ante
las cuales se había detenido incluso en
los diez años del muchacho, y otra vez,
como en la otra docena de ocasiones,
su madre y su tía se bajaron y empeza-
ron a descargar el carro, aunque sus dos
hermanas y su padre y su hermano no
se habían movido.

—Seguramente no es buena ni pa
puercos —dijo una de las hermanas.

—Sin embargo, sí servirá y tú harás
el puerco y te gustará —dijo su padre—
. Salid de esas sillas y ayudad a vuestra
madre a descargar.

Las dos hermanas bajaron, grandes,
X bovinas, en una agitación de cintas ba-
ratas; una de ellas sacó de la enredada
cama del carro un farol abollado, la otra
una escoba desgastada. Su padre pasó
las riendas a su hijo mayor y empezó a
trepar rígidamente sobre la rueda.

—Cuando descarguen, lleva al par
de mulas al **cobertizo** y dales el pienso.
—Luego dijo, y al principio el mucha-
cho creyó que hablaba a su hermano—
: Ven conmigo.

—¿Yo? —dijo.

—Sí —dijo su padre—: tú.

—Abner —dijo su madre. Su padre
se detuvo a mirar atrás: la áspera mira-
da de frente bajo las cejas peludas,

bovine dull and slow-moving and stolid;
like an ox; «showed a bovine apathy»;
indolente, perezoso, imparable, cacha-
zudo, parsimonioso

irascible brows.

“I reckon I’ll have a word
with the man that aims to
5 begin tomorrow owning me
body and soul for the next
eight months.”

They went back up the road. A
10 week ago—or before last night,
that is—he would have asked
where they were going, but not
now. His father had struck him
before last night but never before
15 had he paused afterward to explain
why; it was as if the blow and the
following calm, outrageous voice
still rang, repercussed, divulging
nothing to him save the terrible
20 handicap of being young, the light
weight of his few years, just heavy
enough to prevent his soaring free
of the world as it seemed to be
ordered but not heavy enough to
25 keep him footed solid in it, to
resist it and try to change the
course of its events.

Presently he could see the grove
30 of oaks and cedars and the other
flowering trees and shrubs where
the house would be, though not the
house yet. They walked beside a
fence massed with **honeysuckle** and
35 **Cherokee roses** and came to a
gate swinging open between two
brick pillars, and now, beyond a
sweep of drive, he saw the house
for the first time and at that instant
40 he forgot his father and the terror
and despair both, and even when he
remembered his father again (who
had not stopped) the terror and
despair did not return. Because, for
45 all the twelve movings, they had
sojourned until now in a poor
country, a land of small farms and
fields and houses, and he had
never seen a house like this before.

Sarty parece asociar la magnificencia de la casa con un «juzgado» y con que quizás esta grandeza detenga a su padre de quemar graneros lo que le crea «a surge of peace and joy». Pero su padre pisará la boñiga para ensañarse en profanarla.

Hit's big as a courthouse he thought quietly, with a surge of peace and joy whose reason he could not have thought into words, being too young for that: *They are safe from him.*
55 *People whose lives are a part of this peace and dignity are beyond his touch, he no more to them than a buzzing wasp: capable of stinging for a little moment but that's all; the spell of this peace and dignity*

entrecanas, irascibles.

—Supongo que tengo que hablar unas palabras con el hombre que pretende empezar mañana a ser dueño de mi cuerpo y alma durante los próximos ocho meses. [14]

Volvieron al camino. Una semana antes —o anteanoche, mejor dicho— habría preguntado adónde iban, pero ahora no. Su padre le había golpeado anteanoche pero hasta entonces nunca se había detenido después a explicarle por qué: era como si el golpe y la sucesiva voz, tranquila e insultante, siguieran resonando, repercutiendo, sin explicarle nada más que la terrible desventaja de ser pequeño, el ligero peso de sus pocos años, sólo lo bastante pesados como para impedir que se remontara libre del mundo tal como parecía estar ordenado, pero no lo bastante pesados como para mantenerle pisando sólidamente en él, para resistirlo o tratar de cambiar el curso de sus acontecimientos.

Al fin vio el bosquecillo de robles y cedros y los demás árboles y arbustos en flor donde estaría la casa, aunque no vio todavía la casa. Caminaron junto a una cerca cargada de **madreselva** y **rosas de pitiminí** y llegaron a una **cancilla** que giraba entre dos pilastras de ladrillo, y ahora, más allá de un ensanchamiento del camino de entrada, vio la casa por primera vez y en ese instante olvidó a su padre y tanto el terror cuanto la desesperación, y aun cuando volvió a acordarse de su padre (que no se había detenido) no volvieron el terror y la desesperación. Porque, a pesar de las doce mudanzas, hasta ahora habían permanecido en un país pobre, una tierra de granjas, fincas y casas pequeñas, y nunca había visto una casa como ésa. *Es tan grande como un juzgado*, pensó con calma, con un impulso de paz y alegría cuya razón no podría haber pensado en palabras, siendo demasiado pequeño para eso: *Están a salvo de él. La gente cuyas vidas son parte de esta paz y dignidad están más allá de su alcance, él no es para ellos más que una avispa que zumba: capaz de picar un momentito pero eso es todo; porque el hechizo de esta paz y digni-*

rendering even the **barns** and stable
and cribs which belong to it
impervious to the puny flames he
might contrive . . . this, the peace
5 and joy, ebbing for an instant as he
looked again at the stiff black back,
the stiff and implacable limp of the
figure which was not dwarfed by the
house, for the reason that it had
10 never looked big anywhere and
which now, against the serene
columned backdrop, had more than
ever that impervious quality of
something cut ruthlessly from tin,
15 depthless, as though, sidewise to the
sun, it would cast no shadow.
Watching him, the boy remarked the
absolutely undeviating course
which his father held and saw the
20 stiff foot come squarely down in a
pile of fresh droppings where a
horse had stood in the drive and
which his father could have
avoided by a simple change of
25 stride. But it **ebbed** only for a
moment, though he could not have
thought this into words either,
walking on in the spell of the
house, which he could even want
30 but without envy, without sorrow,
certainly never with **that ravening
and jealous rage** which unknown to
him walked in the ironlike black
coat before him: *Maybe he will*
35 *feel it too. Maybe it will even*
change him now from what maybe
he couldn't help but be.

dad hacía que hasta los **cobertizos** y
el establo y sus pesebres fueran in-
expugnables a las mezquinas llamas
que él organizara... eso, la paz y el
gozo, refluendo un momento al vol-
ver a mirar la rígida espalda negra,
el rígido e implacable cojeo de la fi-
gura que no quedaba empequeñeci-
da por la casa, por la razón de que
nunca había parecido grande en nin-
gún sitio y que ahora, contra el se-
reno fondo de columnas, tenía más
que nunca la inexpugnable calidad
de algo recortado inexorablemente
en lata, sin profundidad, como si, de
lado al sol, no fuera a proyectar som-
bra. Observándole, el muchacho
notó la dirección absolutamente sin
desvío que llevaba su padre y vio
el rígido pie bajar de lleno sobre
un montón de [15] boñigas recientes
donde había estado parado un caba-
llo en el camino de entrada y que su
padre podría haber evitado por un **simple cambio de zancada**. Pero **refluó**
sólo un momento, aunque tampoco lo
podría haber pensado eso en pala-
bras, avanzando en el hechizo de la
casa, que él podría siempre desear
pero sin envidia, sin tristeza, cierta-
mente nunca con **esa cólera ávida y
celosa** que, sin que lo supiera él,
caminaba en la chaqueta negra como
hierro por delante de él: *Quizá él*
también lo sienta. Quizá incluso le
cambiará ahora de lo que quizá no
podía remediar ser.

vicious 1 bad-tempered, spiteful (a vicious dog; vicious remarks). 2 violent, severe (a vicious attack). 3 of the nature of or addicted to vice. 4 (of language or reasoning etc.) faulty or unsound.

Malicioso, horroroso, feroz, despiadado, desabrido

vicious no es vicioso, sino feroz / fiero [perro, animal], bad-tempered, spiteful, furioso, de mil de demonios [temperamento], despiadado / sanguinario [criminal], virulento, fuerte [dolor], arisco [caballo], malicioso, rencoroso, malsano, nocivo, atroz / horrible [crimen], malintencionado, y se usa para describir personas, animales o cosas. En cambio vicioso solo se aplica a personas para licentious, depraved / perverted y, en tono menos serio, defective, faulty, habit-forming, spoiled [mimado] y, refiriéndose a bosque o jungla, luxuriant / lush / thick [frondoso].

They crossed the portico. Now
40 he could hear his father's stiff foot
as it came down on the boards with
clocklike finality, a sound out of
all proportion to the displacement of
the body it bore and which was not
45 dwarfed either by the white door
before it, as though it had attained to a
sort of **vicious** and ravening minimum
not to be dwarfed by anything—the
flat, wide, black hat, the formal
coat of broadcloth which had
once been black but which had
now that friction-glazed
greenish cast of the bodies of
old house flies, the lifted sleeve
50 which was too large, the lifted
hand like a **curled** claw. The
door opened so promptly that the
boy knew the Negro must have
been watching them all the time,
60 an old man with neat grizzled hair

Cruzaron el pórtico. Ahora oía el rí-
gido pie de su padre al pisar las tablas
con exactitud **relojera**, un sonido fue-
ra de toda proporción con el despla-
zamiento del cuerpo que sostenía y que
ahora tampoco quedaba empequeñeci-
do por la puerta blanca que tenía de-
lante, como si hubiera alcanzado una
especie de mínimo **maligno** y rapaz
que nada podía empequeñecer —el
sombrero negro, plano, ancho, el ce-
remonioso chaquetón de paño que ha-
bía sido negro en otro tiempo pero que
ahora tenía ese matiz verdoso, esmaltado
por el frote, de los cadáveres de las
viejas moscas caseras, la manga levan-
tada que era demasiado ancha, la mano
levantada como una garra **curvada**. La
puerta se abrió tan prontamente que el
muchacho notó que el negro debía ha-
berles estado observando todo el tiem-
po, un viejo de limpio pelo gris, con

in a linen jacket, who stood barring the door with his body, saving "Wipe yo foots, white man, fo you come in here. Major ain't
5 home nohow."

"Get out of my way, nigger," his father said, without heat too, flinging the door back and the Negro
10 also and entering, his hat still on his head. And now the boy saw the prints of the stiff foot on the **doorsill** and saw them appear on the pale rug behind the machinelike
15 deliberation of the foot which seemed to bear (or transmit) twice the weight which the body compassed. The Negro was shouting "Miss Lula! Miss Lula!" somewhere
20 behind them, then the boy, deluged as though by a warm wave by a **suave** turn of carpeted stair and a pendant **glitter** of chandeliers and a mute gleam of gold frames, heard
25 the swift feet and saw her too, a lady—perhaps he had never seen her like before either—in a gray, **smooth** gown with lace at the throat and an apron tied at the waist and
30 the sleeves turned back, wiping cake or biscuit dough from her hands with a towel as she came up the hall, looking not at his father at all but at the tracks on the blond rug with an
35 expression of incredulous amazement.

"I tried," the Negro cried. "I tole him to . . ."

40 "Will you please go away?" she said in a shaking voice. "Major de Spain is not at home. Will you please go away?"

45 His father had not spoken again. He did not speak again. He did not even look at her. He just stood stiff in the center of the rug, in his hat, the shaggy iron-gray brows twitching slightly above the pebble-colored eyes as he appeared to examine the house with brief deliberation. Then with the same deliberation he turned;
50 the boy watched him pivot on the good leg and saw the stiff foot drag round the arc of the turning, leaving a final long and **fading** smear. His father never looked at it, he never
60 once looked down at the rug. The

chaqueta de lino que se erguía tapando la puerta con el cuerpo y diciendo:

—Límpiase loh pieh, blanco, pa entrá aquí. El comandante no ehtá ahora en casa.

—Quítate de en medio, negro — dijo su padre, también sin acalorarse, echando atrás la puerta y también al negro y entrando aún con el sombrero en la cabeza. Y entonces el muchacho vio las huellas del pie rígido en la **jamba de la puerta** y las vio aparecer en la pálida alfombra detrás de la deliberación de máquina del pie que parecía sustentar (o transmitir) el doble del peso que abarcaba el cuerpo. El negro gritaba «Señorita Lula, señorita Lula!» desde algún sitio detrás de ellos, y entonces el muchacho, como inundado en una tibia ola por una **suave** vuelta de escalera alfombrada y un **refulgir** colgante de arañas y un mudo brillo de marcos de oro, oyó los rápidos pies y la vio también a ella, una señora —quizá tampoco había visto nunca algo así— con un traje largo gris, **suave**, con encaje en la garganta y un delantal atado a la cintura y las mangas vueltas, limpiándose de las manos masa de pasteles [16] o galletas con una toalla mientras avanzaba por el vestíbulo, mirando no a su padre sino a las huellas en la alfombra rubia, con una expresión de asombro incrédulo.

—Yo traté —gritó el negro—. Le dihe...

—¿Tiene la bondad de marcharse? —dijo ella, con voz temblorosa—. El comandante De Spain no está en casa. ¿Tiene la bondad de marcharse?

Su padre no había vuelto a hablar. No volvió a hablar. Ni siquiera la miró. Simplemente se quedó rígido en medio de la alfombra, con su sombrero, las peludas cejas de gris férreo temblando ligeramente por encima de los ojos de color de guijarro, mientras parecía examinar la casa con breve deliberación. Luego, con la misma deliberación, se volvió: el muchacho le vio pivotar sobre la pierna buena y vio el pie rígido arrastrarse alrededor en el arco del giro, dejando una larga untuosidad final **decreciente**. Su padre nunca la miró, nunca bajó la mirada a la alfombra. El negro agarró la

suave (En) *adj.* 1 (of a person, esp. a man) smooth; polite; sophisticated. Afable, amable fino, cortés, diplomático / zalamero. 2 (of a wine etc.) bland, smooth. Engolado, elegante y desenvuelto o amable, cortés, fino, zalamero

suave (Sp) 1. *adj.* Liso y blando al tacto, en contraposición a tosco y áspero. 2. Blando, dulce, grato a los sentidos. 3. V. espíritu, manjar suave. 4. *fig.* Tranquilo, quieto, manso. 5. *fig.* Lento, moderado. 6. *fig.* Dócil, manejable o apacible. Aplicase, por lo común, al genio o natural. Smooth, soft, mild, mellow.

Negro held the door. It closed behind them, upon the hysteric and indistinguishable woman-wail. His father stopped at the top of the
 5 **steps and scraped his boot** clean on the edge of it. At the **gate** he stopped again. He stood for a moment, planted stiffly on the stiff foot, looking back at the house.
 10 "Pretty and white, ain't it?" he said. "That's sweat. Nigger sweat. Maybe it ain't white enough yet to suit him. Maybe he wants to mix some white sweat with it."

15

Two hours later the boy was chopping wood behind the house within which his mother and aunt and the two sisters (the mother and aunt,
 20 not the two girls, he knew that; even at this distance and **muffled** by walls the flat loud voices of the two girls emanated an incorrigible idle inertia) were setting up the stove to prepare
 25 a meal, when he heard the hooves and saw the linen-clad man on a fine **sorrel mare**, whom he recognized even before he saw the rolled rug in front of the Negro youth following
 30 on a fat **bay** carriage horse—a suffused, angry face vanishing, still at full gallop, beyond the corner of the house where his father and brother were sitting in the two tilted
 35 chairs; and a moment later, almost before he could have put the axe down, he heard the **hooves** again and watched the sorrel mare go back out of the yard, already galloping again.
 40 Then his father began to shout one of the sisters' names, who presently emerged backward from the kitchen door dragging the rolled rug along the ground by one end while the
 45 other sister walked behind it.

tote 2 v.tr. esp. *US colloq.* carry, convey, esp. a heavy load (*toting a gun*).

"If you ain't going to **tote**, go on and set up the wash pot," the first said.

50 "You, Sarty!" the second shouted. "Set up the wash pot!" His father appeared at the door, framed against that shabbiness, as he had been against that other
 55 **bland** perfection, impervious to either, the mother's anxious face at his shoulder.

"Go on," the father said. "Pick it up."
 60 The two sisters **stooped**,

puerta mientras salían. Se cerró detrás de ellos, sobre el histérico y confuso gemido femenino. Su padre se detuvo en el arranque de los
escalones y se limpió la bota res-tregándola en el borde. En la **cancilla** se volvió a detener. Se quedó quieto un momento, plantado sobre el pie rí-gido volviendo los ojos a la casa.

—Bonita y blanca, ¿verdad? —dijo—. Eso es sudor. Sudor de negro. Quizá no es todavía lo bastante blanca para su gusto. Quizá quiere mezclar con él algo de sudor blanco.

Dos horas después el muchacho estaba cortando leña detrás de la casa dentro de la cual su madre y su tía y las dos hermanas (la madre y la tía, no las dos chicas, él lo sabía; aun a distancia y **asordinadas** por paredes, las voces ruidosas y planas de las dos chicas emanaban una incorregible inercia ociosa) arreglaban el fogón para preparar de comer, cuando oyó los cascos y vio al hombre vestido de lino en una hermosa **yegua alazana**, a quien reconoció aun antes de ver la alfombra enrollada por delante del joven negro que venía luego en un gordo caballo **bayo** de tiro — una cara iracunda, sofocada, que se desvanecía aún a todo galope, más allá de la esquina de la casa donde su padre y su hermano estaban sentados en las dos sillas echadas para atrás; y un momento después, casi antes de haber podido dejar caer el hacha, volvió a oír los **cascos** y observó a la yegua alazana salir de nuevo del patio, ya al galope [17] otra vez. Entonces su padre empezó a gritar el nombre de una de las hermanas, que al fin salió de espaldas de la puerta de la cocina arrastrando por un extremo la alfombra enrollada mientras la otra hermana andaba detrás.

—Si no vas a **agarrarla**, ve allá y pon la olla de lavar —dijo la primera.

—¡Tú, Sarty! —gritó la segunda—. ¡Pon la olla de lavar!

Su padre apareció en la puerta, enmarcado sobre ese desorden, como lo había estado sobre esa otra perfección **suave**, impasible ante lo uno y lo otro, con la angustiada cara de la madre por encima de su hombro.

—Vamos allá —dijo el padre—. Recogerla. Las dos hermanas **se agacharon**,

broad, lethargic; stooping, they presented an incredible expanse of pale cloth and a flutter of **tawdry** ribbons.

5

“If I thought enough of a rug to have to git hit all the way from France I wouldn't keep hit where folks coming in would have to tromp on hit,” the first
10 said. They raised the rug.

“Abner,” the mother said. “Let me do it.”

15 “You go back and git dinner,” his father said. “I'll tend to this.”

From the woodpile through the rest of the afternoon the boy watched them,
20 the rug spread flat in the dust beside the **bubbling** wash pot, the two sisters stooping over it with that profound and lethargic reluctance, while the father stood over them in turn, implacable and
25 grim, driving them though never raising his voice again. He could smell the harsh homemade lye they were using; he saw his mother come to the door once and look toward them with an
30 expression not anxious now but very like despair; he saw his father turn, and he fell to with the axe and saw from the corner of his eye his father raise from the ground a flattish fragment of field
35 stone and examine it and return to the pot, and this time his mother actually spoke: “Abner. Abner. Please don't. Please, Abner.”

40 Then he was done too. It was dusk; the **whippoorwills** had already begun. He could smell coffee from the room where they would presently eat the cold food remaining from the mid-
45 afternoon meal, though when he entered the house he realized they were having coffee again probably because there was a fire on the hearth, before which the rug now lay
50 spread over the backs of the two chairs. The tracks of his father's foot were gone. Where they had been were now long, **water-cloudy** scoriations
55 resembling the sporadic course of a Lilliputian mowing machine.

It still hung there while they ate the cold food and then went to bed,
60 scattered without order or claim up

anchas, letárgicas; al agacharse, mostraron una increíble extensión de tela pálida y una agitación de cintas **cursis**.

—Si yo creyera que una alfombra era tan buena como pa haberla traído de Francia, no la tendría donde la gente que entra tuviera que pisarla —dijo la primera. Levantaron la alfombra.

—Abner —dijo la madre—. Déjame que lo haga yo.

—Tú vuelve a preparar la cena —dijo el padre—. Yo me ocuparé de esto.

Desde el montón de leña, todo el resto de la tarde, el muchacho las observó, la alfombra extendida en el polvo junto a la **burbujeante** olla de lavar, las dos hermanas inclinándose sobre ella con esa profunda reluctancia letárgica, mientras el padre a su vez estaba encima de ellas, implacable y sombrío, aguijándolas pero sin volver nunca a levantar la voz. Olía la áspera lejía casera que usaban; vio a su madre llegar a la puerta una vez y mirarlas con una expresión ya no preocupada pero muy parecida a la desesperación; vio a su padre volverse, y se puso a lo suyo con el hacha, y con el rabillo del ojo vio a su padre levantar del suelo un trozo **plano de piedra** del campo y examinarlo y volver a la olla, y esta vez su madre habló realmente:

—Abner, Abner. Por favor, no. Por favor, Abner.

Luego acabó también. Estaba oscuro; ya habían empezado a cantar las **chotacabras**. Olía el café desde el cuarto donde acabarían por comer el alimento frío que les quedó de la comida de media tarde, aunque [18] cuando entró en la casa se dio cuenta de que probablemente estaban volviendo a tomar café porque había un fuego en la chimenea, ante la cual habían extendido ahora la alfombra sobre los respaldos de dos sillas. Las **huellas del pie** de su padre ya habían desaparecido. Donde habían estado, ahora se veían largas escoriaciones como nubes **aguanosas**, parecidas a la marcha intermitente de una máquina de segar lilliputiense.

Todavía estaba ahí colgada cuando tomaron el **alimento frío** y luego se acostaron, dispersos sin orden ni pretensio-

and down the two rooms, his mother in one bed, where his father would later lie, the older brother in the other, himself, the aunt, and the two
5 sisters on pallets on the floor. But his father was not in bed yet. The last thing the boy remembered was the depthless, harsh silhouette of the hat and coat bending over the rug
10 and it seemed to him that he had not even closed his eyes when the silhouette was standing over him, the fire almost dead behind it, the stiff foot prodding him awake.
15 "Catch up the mule," his father said.

When he returned with the mule his father was standing in the black door, the rolled rug over his shoulder.
20 "Ain't you going to ride?" he said.

"No. Give me your foot."

He bent his knee into his
25 father's hand, the wiry, surprising power flowed smoothly, rising, he rising with it, on to the mule's bare back (they had owned a saddle once; the boy could remember it
30 though not when or where) and with the same effortlessness his father swung the rug up in front of him. Now in the starlight they retraced the afternoon's path,
35 up the dusty road rife with **honeysuckle**, through the **gate** and up the black tunnel of the drive to the lightless house, where he sat on the mule and felt the
40 rough warp of the rug drag across his thighs and vanish.

"Don't you want me to help?" he whispered. His father did not answer
45 and now he heard again that stiff foot striking the hollow portico with that wooden and clocklike deliberation, that outrageous overstatement of the weight it carried. The rug, hunched,
50 not flung (the boy could tell that even in the darkness) from his father's shoulder, struck the angle of wall and floor with a sound unbelievably loud, thunderous, then the foot again,
55 unhurried and enormous; a light came on in the house and the boy sat, tense, breathing steadily and quietly and just a little fast, though the foot itself did not increase its beat at all,
60 descending the steps now; now the

nes por los dos cuartos, su madre en una cama, donde se acostaría luego su padre, el hermano mayor en la otra, y él mismo, la tía y las dos hermanas en colchonetas en el suelo. Pero su padre no estaba todavía en la cama. Lo último que recordó el muchacho fue la áspera silueta sin profundidad del sombrero y la chaqueta inclinándose sobre la alfombra y le pareció que todavía no había cerrado los ojos cuando la silueta se irguió a su lado, el fuego casi muerto detrás de ella, el rígido pie aguijándole para que se despertara.

—Coge la mula —decía su padre.

Cuando volvió con la mula su padre estaba en la puerta negra, con la alfombra enrollada al hombro.

—¿No irás a montar? —dijo él.

—No. Dame el pie.

Dobló la rodilla en la mano de su padre, la nervuda fuerza sorprendente fluyó suavemente levantándose, y él levantándose con ella, hasta el lomo sin ensillar de la mula (tuvieron una silla en otros tiempos: el muchacho lo recordaba aunque no cuándo ni dónde) y con la misma ausencia de esfuerzo su padre echó la alfombra delante de él. Ahora a la **luz de las estrellas** volvieron a seguir el camino de por la tarde, subiendo el polvoriento sendero cargado de **madreselva**, pasando la **cancilla** y por el negro túnel del camino de entrada hasta llegar a la casa sin luz, donde, sentado en la mula, sintió la áspera textura de la alfombra arrastrarse por sus muslos y desaparecer.

—¿No quieres que te ayude? —surró. Su padre no contestó y entonces volvió a oír ese pie rígido golpeando el hueco pòrtico con aquella leñosa deliberación relojera, esa insultante afirmación exagerada del peso que llevaba. La alfombra, dejada caer, no lanzada (el muchacho lo pudo ver eso incluso en la oscuridad) desde el hombro de su padre, golpeó el ángulo de pared y suelo con un ruido increíblemente sonoro, de trueno, [19] y luego otra vez el pie, sin prisa y enorme; una luz se encendió en la casa y el muchacho quedó sentado, tenso, respirando constante y tranquilo y sólo un poco deprisa, aunque el pie mismo no aceleró su golpeo bajando ahora los escalones: entonces el mu-

boy could see him.

“Don’t you want to ride now?” he whispered. “We kin both ride now,” the
5 light within the house altering now, flaring up and sinking. *He’s coming down the stairs now*, he thought. He had already ridden the mule up beside the
10 **horse block**; presently his father was up behind him and he doubled the reins over and slashed the mule across the neck, but before the animal could begin to trot the hard, thin arm came round him, the hard,
15 knotted hand jerking the mule back to walk.

In the first red rays of the sun they were in the lot, putting
20 plow gear on the mules. This time the sorrel mare was in the lot before he heard it at all, the rider collarless and even bareheaded, trembling, speaking
25 in a shaking voice as the woman in the house had done, his father merely looking up once before stooping again to the hame he was buckling, so that the man on
30 the mare spoke to his stooping back:

“You must realize you have ruined that rug. Wasn’t there anybody here,
35 any of your women . . .” He ceased, shaking, the boy watching him, the older brother leaning now in the stable door, chewing, blinking slowly and steadily at nothing apparently. “It
40 cost a hundred dollars. But you never had a hundred dollars. You never will. So I’m going to charge you twenty bushels of corn **against** your crop. I’ll add it in your contract and when you
45 come to the commissary you can sign it. That won’t keep Mrs. de Spain quiet but maybe it will teach you to wipe your feet off before you enter her house again.”

50 Then he was gone. The boy looked at his father, who still had not spoken or even looked up again, who was now
55 adjusting the **logger-head** in the **hame**.

shabby desharrapado, desastrado
shaggy peludo, desgreñado

“Pap,” he said. His father looked at him—the inscrutable
60 face, the **shaggy** brows beneath

chacho le vio.

—¿No quieres montar ahora? —surró—. Ahora podemos montar los dos —la luz de dentro de la casa ahora se alteraba, subiendo en llamarada y bajando. *Ya baja las escaleras*, pensó. Ya había llevado a la mula hasta el
poyo de montar; al fin su padre subió detrás de él y él plegó las riendas y azotó a la mula por el cuello, pero antes que el animal pudiera empezar a trotar, el duro y delgado brazo le rodeó, y la dura mano nudosa dio una sacudida hacia atrás a la mula poniéndola al paso.

Con los primeros rayos rojos del sol, ya estaban junto a la casa, poniéndoles a las mulas los aperos de arar. Esta vez la yegua alazana estuvo allí antes que él lo oyera todo, el jinete sin cuello de camisa y aun sin sombrero, temblando, hablando con voz temblona como había hablado la mujer de la casa, su padre simplemente mirando una vez hacia arriba antes de volver a inclinarse a la collera de la mula que estaba enhebillando, de modo que el hombre de la yegua habló a su espalda agachada.

—Debe darse cuenta de que ha echado a perder esa alfombra. ¿No había nadie aquí, ninguna de sus mujeres...? —se interrumpió, temblando, el muchacho mirándole, el hermano mayor ahora apoyado en la puerta de la cuadra, mascando, parpadeando despacio y constante al parecer hacia nada—: Costó cien dólares. Pero usted nunca ha tenido cien dólares. Nunca los tendrá. Así que voy a cargarle veinte *bushels* de maíz **contra** su cosecha. Se lo añadiré en el contrato y cuando vaya al comisario podrá firmarlo. Eso no dejará en paz a la señora De Spain pero quizá le enseñe a usted a limpiarse los pies antes de volver a entrar en la casa.

Luego se fue. El muchacho miró a su padre, que todavía no había hablado ni había vuelto a levantar los ojos, y ahora enganchaba las **correas** en la **collera**.

—Papá —dijo. Su padre le miró —la cara inescrutable, las cejas **peludas** bajo las

which the gray eyes
glinted coldly. Suddenly
the boy went toward him,
fast, stopping as suddenly.
5 “You done the best you could!” he
cried. “If he wanted hit done
different why didn’t he wait and
tell you how? He won’t git no
twenty bushels! He won’t git
10 none! We’ll get hit and hide hit! I
kin watch . . .”

“Did you put the cutter back in that
straight stock like I told you?”

15

“No, sir,” he said.

“Then go do it.”

20 That was Wednesday. During the
rest of that week he worked steadily,
at what was within his scope and
some which was beyond it, with an
industry that did not need to be
25 driven nor even commanded twice;
he had this from his mother, with the
difference that some at least of what
he did he liked to do, such as splitting
wood with the half-side axe which
30 his mother and aunt had earned, or
saved money somehow, to present
him with at Christmas. In company
with the two older women (and on
one afternoon even one of the
35 sisters), he built pens for the **shoat**
and the cow which were a part of his
father’s contract with the landlord,
and one afternoon, his father being
absent, gone somewhere on one of
40 the mules, he went to the field.

They were running a middle
buster now, his brother holding the
plow straight while he handled the
45 reins, and walking beside the
straining mule, the rich black soil
shearing cool and damp against his
bare ankles, he thought *Maybe this
is the end of it. Maybe even that*
50 *twenty bushels that seems hard to
have to pay for just a rug will be a
cheap price for him to stop forever
and always from being what he used
to be; thinking, dreaming now, so*
55 *that his brother had to speak sharply
to him to mind the mule: Maybe he
even won’t collect the twenty
bushels. Maybe it will all add up
and balance and vanish—corn, rug,*
60 *fire; the terror and grief, the being*

cuales los ojos grises chispeaban
fríamente. De repente el mucha-
cho fue hacia él, deteniéndose
con la misma brusquedad.

—¡Has hecho lo más que podías!
—gritó—. Si lo quería de otro [20]
modo, ¿por qué no esperó a decirte
cómo? ¡No va a llevarse esos veinte
bushels! ¡No va a llevarse ni uno! ¡Lo
recogeremos y lo esconderemos! Yo
puedo vigilar...

—¿Has vuelto a poner el cortador
en ese tajo derecho, como te dije?

—No, señor —dijo él.

—Entonces ve a hacerlo.

Eso fue el miércoles. Durante el res-
to de la semana, él trabajó de firme en
lo que estaba a su alcance y en algo de
lo que no estaba, con una diligencia que
no necesitaba que la agujeraran ni que le
dieran órdenes dos veces; salía en eso a
su madre, con la diferencia de que algo
por lo menos de lo que hacía le gustaba
hacerlo, como partir leña con el hacha
de mitad de tamaño que se habían ga-
nado su madre y su tía, o que habían
ahorrado dinero no se sabía cómo, para
regalarle en Navidad. En compañía de
las dos mujeres mayores (y una tarde,
incluso una de las hermanas) constru-
yó cercados para los **lechones** y las
vacas que eran parte del contrato de
su padre con el amo, y una tarde, es-
tando ausente su padre, que había
ido no se sabía adónde en una de las
mulas, se fue al campo.

Ahora estaban preparando una
franja de en medio, su hermano su-
jetaba derecho el arado mientras soste-
nía las riendas, y caminaba al lado de la
mula esforzada, con el rico suelo negro
cortándose fresco y húmedo contra sus
tobillos descalzos, él pensó: *Quizá esto
es el final. Quizá incluso esos veinte
bushels que parece duro tener que pa-
gar sólo por una alfombra serán un
precio barato para que él se detenga
para siempre jamás dejando de ser lo
que era; pensando, soñando ahora, de
modo que su hermano tuvo que hablar-
le fuerte para que se cuidara de la mula:
Quizá ni siquiera cobrará los veinte
bushels. Quizá todo eso irá en la suma
y se equilibrará y desaparecerá—maíz,
alfombra, fuego; el terror y el dolor, el*

pulled two ways like between two teams of horses—gone, done with forever and ever.

que tiren por dos lados como entre dos pares de caballos —desaparecido, terminado para siempre jamás.

5 Then it was Saturday; he looked up from beneath the mule he was harnessing and saw his father in the **black coat** and hat. "Not that," his father
10 said. "The wagon gear." And then, two hours later, sitting in the wagon bed behind his father and brother on the seat, the wagon accomplished a final curve, and he
15 saw the **weathered** paintless store with its **tattered** tobacco- and patent-medicine posters and the **tethered** wagons and saddle animals below the gallery.
20 He mounted the **gnawed** steps behind his father and brother, and there again was the lane of quiet, watching faces for the three of them to walk through. He saw the man in
25 spectacles sitting at the plank table and he did not need to be told this was a Justice of the Peace*; he sent one glare of fierce, exultant, partisan defiance at the man in
30 collar and cravat now, whom he had seen but twice before in his life, and that on a galloping horse, who now wore on his face an expression not of rage but of amazed unbelief
35 which the boy could not have known was at the incredible circumstance of being sued by one of his own tenants, and came and stood against his father and cried at the Justice:
40 **"He ain't done it! He ain't burnt . . ."**

"Go back to the wagon," his father said.

45 "Burnt?" the Justice said. "Do I understand this rug was burned too?"

50 "Does anybody here claim it was?" his father said. "Go back to the wagon." But he did not, he merely retreated to the rear of the room, crowded as that other had
55 been, but not to sit down this time, instead, to stand pressing among the motionless bodies, listening to the voices:

60 "And you claim twenty bushels

Entonces fue sábado; él levantó los ojos desde debajo de la mula que estaba aparejando y vio a su padre con la **chaqueta negra** y el sombrero.

—Eso no —dijo su padre—; los aparejos del carro.

Y luego, dos horas después, sentado en la cama del carro detrás de su padre y su hermano en el pescante, el carro completó una curva final, [21]y vio el almacén despintado y **maltratado** por el tiempo con sus **desgarrados** carteles de medicinas, de tabaco y de específicos y los carros **con sus ataduras** y los animales de montar bajo la galería. Subió los **carcomidos** escalones detrás de su padre y su hermano, y otra vez hubo el callejón de caras calladas y observantes para que los tres volvieran a pasarlo. Vio al hombre con lentes sentado tras la mesa de tablas y no necesitó que le dijeran que era un Juez de Paz; lanzó una mirada fulgurante de desafío feroz, exultante, partidista, al hombre ahora con cuello y corbata, a quien sólo había visto dos veces en su vida, y eso en un caballo al galope, y que ahora mostraba en la cara una expresión no de cólera sino de sorprendida incredulidad que el muchacho no podía haber sabido que era por la increíble circunstancia de ser requerido en pleito por uno de sus arrendatarios, y avanzó y se irguió delante de su padre y gritó al Juez:

—¿No ha sido él! Él no ha quemado...

X

—¿Quemado? —dijo el Juez—. ¿Entiendo que la alfombra también se quemó?

—¿Alguien pretende que se quemara? —dijo su padre—. Vuélvete al carro.

Pero él no se volvió, simplemente se retiró a la parte de atrás del local, tan atestado como lo había estado aquel otro, pero esta vez no para sentarse, sino para quedarse de pie apretado contra los cuerpos inmóviles, escuchando las voces.

—¿Y afirma usted que veinte

* *At his new trial, Abner is the plaintiff (demandante) and not the defendant (acusado) concerning the 20 bushels Spain requires from him for the rug's damages.*

of corn is too high for the damage
you did to the rug?"

bushels de maíz es demasiado por el
daño que usted hizo a la alfombra?

5 "He brought the rug to me and said
he wanted the tracks washed out of it.
I washed the tracks out and took the
rug back to him."

—Me trajo la alfombra y dijo que
quería que se le lavaran las huellas.
Yo lavé las huellas y le devolví la
alfombra.

10 "But you didn't carry the rug
back to him in the same condition
it was in before you made the
tracks on it."

—Pero usted no le devolvió la al-
fombra en las mismas condiciones en
que estaba antes de que usted dejara las
huellas.

His father did not answer, and now
15 for perhaps half a minute there was no
sound at all save that of breathing, the
faint, steady suspiration of complete
and intent listening.

Su padre no contestó, y ahora quizá
durante medio minuto no hubo ningún
ruido salvo el de las respiraciones, el
leve y constante suspiro de la escucha
atenta y total.

20 "You decline to answer that,
Mr. Snopes?" Again his father
did not answer. "I'm going to
find against you, Mr. Snopes. I'm
going to find that you were
25 responsible for the injury to
Major de Spain's rug and hold
you liable for it. But twenty
bushels of corn seems a little
high for a man in your
30 circumstances to have to pay.
Major de Spain claims it cost a
hundred dollars. October corn
will be worth about fifty cents. I
figure that if Major de Spain can
35 stand a ninety-five-dollar loss on
something he paid cash for, you
can stand a five-dollar loss you
haven't earned yet. I hold you in
damages to Major de Spain to the
40 amount of ten bushels of corn
over and above your contract
with him, to be paid to him out
of your crop at gathering time.
Court adjourned."

—¿Declina usted responder a
eso, señor Snopes? —Otra vez, su
padre no respondió—. Voy a sen-
tenciar contra usted, señor Snopes.
Voy a decidir que usted fue respon-
sable de los daños a la alfombra
del comandante De Spain y le
considero culpable. Pero veinte
bushels de maíz parece [22] un poco
alto para que tenga que pagarlo un
hombre en sus circunstancias. El co-
mandante De Spain afirma que le cos-
tó cien dólares. El maíz de octubre val-
drá alrededor de cincuenta centavos. Cal-
culo que si el comandante De Spain puede
soportar una pérdida de noventa y cinco dó-
lares en algo que pagó al contado, usted
puede soportar una pérdida de cinco dóla-
res que todavía no ha ganado. Le condeno
a pagar daños al comandante De Spain
por la suma de diez *bushels* de maíz
como añadidura a su contrato con
él, a entregar de su cosecha, en
el momento de la recolección.
Se levanta la sesión.

45 It had taken no time hardly, the
morning was but half begun. He
thought they would return home and
perhaps back to the field, since they
50 were late, far behind all other
farmers. But instead his father
passed on behind the wagon, merely
indicating with his hand for the older
brother to follow with it, and crossed
55 the road toward the **blacksmith** shop
opposite, pressing on after his father,
overtaking him, speaking,
whispering up at the harsh, calm face
beneath the **weathered** hat:
60 "He won't git no ten bushels neither.

Apenas había llevado tiempo, la
mañana no había empezado más que a
medias. Creyó que volverían a casa y
quizá otra vez al campo, puesto que iban
retrasados, muy por detrás de los demás
agricultores. Pero en vez de eso su pa-
dre pasó allá, por detrás del carro, sim-
plemente indicando con la mano a su
hermano mayor que le siguiera, y cru-
zó el camino hacia la **herrería** de en-
frente, de prisa detrás de su padre,
alcanzándolo, hablando, elevando su
susurro hacia la áspera cara tranquila
bajo el sombrero **ajado** por el tiempo:
—Tampoco recibirá diez *bushels*.

He won't git one. We'll . . ." until his father glanced for an instant down at him, the face absolutely calm, the grizzled eyebrows tangled
5 above the cold eyes, the voice almost pleasant, almost gentle:

"You think so? Well, we'll wait till October anyway."

10

The matter of the wagon—the setting of a spoke or two and the tightening of the tires—did not take long either, the business of the tires
15 accomplished by driving the wagon into the spring branch behind the shop and letting it stand there, the mules nuzzling into the water from time to time, and the boy on the seat with the
20 idle reins, looking up the **slope** and through the sooty tunnel of the **shed** where the slow hammer rang and where his father sat on an upended cypress **bolt**, easily, either
25 talking or listening, still sitting there when the boy brought the dripping wagon up out of the branch and halted it before the door.

30 "Take them on to the shade and hitch," his father said. He did so and returned. His father and the smith and a third man squatting on his heels inside the door were talking,
35 about crops and animals; the boy, squatting too in the ammoniac dust and hoof-parings and scales of rust, heard his father tell a long and unhurried story out of the time before
40 the birth of the older brother even when he had been a professional horsetrader. And then his father came up beside him where he stood before a **tattered** last year's circus poster
45 on the other side of the store, gazing **rapt** and quiet at the scarlet horses, the incredible **poisings** and convolutions of tulle and **tights** and the painted **leers** of comedians, and said,
50 "It's time to eat."

But not at home. **Squatting** beside his brother against the front wall, he watched his father emerge from the
55 store and produce from a paper sack a segment of cheese and divided it carefully and deliberately into three with his pocket knife and produce crackers from the same sack. They all
60 three squatted on the gallery and ate

No recibirá ni uno. Nosotros... —hasta que su padre por un momento le echó abajo una ojeada, con la cara absolutamente tranquila, las cejas grises enredadas sobre los ojos fríos, la voz casi agradable, casi amable:

—¿Eso crees? Bueno, esperaremos hasta octubre de todos modos.

El asunto del carro —encajar un radio o dos y tensar las llantas—no llevó tampoco mucho tiempo; el asunto de las llantas se arregló llevando el carro hasta la fuente que había detrás y dejándolo allí, mientras las mulas acariciaban el agua con el hocico de vez en cuando, y el muchacho seguía en el pescante con las riendas ociosas, mirando a lo alto de la **cuneta** y a través del enhollinado túnel del **cobertizo** donde resonaba el martillo y donde su padre estaba sentado en un **tocón** de ciprés enderezado, tranquilamente, hablando o escuchando, aún sentado allí cuando el muchacho sacó el carro goteante de la fuente y lo detuvo ante la puerta.

—Llévalas a la sombra y engancha —dijo el padre. Él lo hizo así y volvió. Su padre y el herrero y un tercer hombre agachado sobre sus talones hablaban de cosechas y animales: el muchacho, en cuclillas también en el polvo amoniacal y los recortes de cascos y [23] escamas de óxido, oía a su padre contar una larga historia sin prisa de los tiempos de antes de nacer su hermano mayor precisamente cuando era tratante profesional de caballos. Y luego su padre llegó hasta donde estaba él delante de un **desgarrado** cartel de circo del año pasado al otro lado del almacén, mirando **extasiado** y callado los caballos escarlata, los increíbles **equilibrios** y giros de tules y **maillots** y las **muecas** pintadas de los payasos, y dijo:

—Es hora de comer.

Pero no en casa. **En cuclillas** junto a su hermano contra la pared de delante, observó a su padre salir del almacén y sacar de una bolsa de papel un segmento de queso y dividirlo en tres de modo cuidadoso y deliberado con su navaja, y extraer unas galletas de la misma bolsa. Los tres se acuclillaron en la galería y comie-

aquí, «cobertizo» por «shed» es correcto

slowly, without talking; then in the store again, they drank from a tin dipper tepid water smelling of the cedar bucket and of living beech trees.
 5 And still they did not go home. It was a horse lot this time, a tall rail fence upon and along which men stood and sat and out of which one by one horses
 10 were led, to be walked and trotted and then cantered back and forth along the road while the slow swapping and buying went on and the sun began to slant
 15 westward, they—the three of them—watching and listening, the older brother with his **muddy** eyes and his steady, inevitable tobacco, the father commenting now and then on
 20 certain of the animals, to no one in particular.

It was after sundown when they reached home. They ate supper by
 25 lamplight, then, sitting on the doorstep, the boy watched the night fully accomplish, listening to the whippoorwills and the frogs, when he heard his mother's voice:
 30 "Abner! No! No! Oh, God. Oh, God. Abner!" and he rose, whirled, and saw the altered light through the door where a candle stub now
 35 burned in a bottle-neck on the table and his father, still in the hat and coat, **at once formal and burlesque*** as though dressed carefully for some
 40 **shabby and ceremonial violence**, emptying the reservoir of the lamp back into the five-gallon kerosene can from which it had been filled, while the mother tugged at his arm until he shifted the lamp to the other hand and flung her back,
 45 not savagely or **viciously**, just hard, into the wall, her hands flung out against the wall for balance, her mouth open and in her face the same quality of
 50 hopeless despair as had been in her voice. Then his father saw him standing in the door.

ron lentamente, sin hablar; luego, otra vez en el almacén, bebieron de un cazo de lata un agua tibia que olía al cubo de ciprés y a abedules vivos. Y todavía no se fueron a casa. Era un cercado de caballos esta vez, con una alta cerca de traviesas sobre y a lo largo de la cual los hombres se ponían de pie y se sentaban, y de la cual sacaban los caballos uno a uno, para hacerlos ir al paso y al trote y luego de un lado para otro a medio trote por el camino mientras seguía el lento comprar e intercambiar y el sol empezaba a inclinarse al oeste, ellos — los tres — observando y escuchando, el hermano mayor con sus ojos **fangosos** y su constante **tabaco inevitable**, el padre comentando de vez en cuando sobre algunos de los animales, para nadie en especial.

Se había puesto el sol cuando llegaron a casa. Tomaron la cena a la luz de la lámpara, y luego, sentados ante la puerta, el muchacho veía llegar la noche a su cumplimiento, escuchando las chotacabras y las ranas, cuando oyó la voz de su madre: «¡Abner! ¡No! ¡No! ¡Oh Dios! ¡Oh Dios, Abner!», y se levantó, dio la vuelta y vio la cambiada luz por la puerta, donde un cabo de vela ardía ahora en un cuello de botella sobre la mesa, y su padre, aún con el sombrero y la chaqueta, **a la vez formal y burlesco**, como vestido cuidadosamente para alguna **violencia desastrada y ceremonial**, volvía a vaciar el depósito de la lámpara en la lata de petróleo de cinco galones con que lo había llenado, mientras la madre le tiraba del brazo hasta que él pasó la lámpara a la otra mano y la echó atrás de un empujón, no de modo salvaje ni **maligno**, simplemente duro, contra la pared, con las manos extendidas contra la pared para guardar el equilibrio, [24] la boca abierta y en la cara la misma clase de desesperación que había habido en su voz. Entonces su padre le vio a él erguirse en la puerta.

* At home, after having lost his lawsuit, Abner prepares to set fire to Spain's barn. Sarty hears his mother crying out suddenly, "Abner! No! No! Oh, God. Oh, God. Abner!". After Sarty hears his mother's cry, immediately he sees a horrifying image: His father is still dressed in his black suit, "at once formal and burlesque." This same black suit that Snopes wore to the legal hearing now becomes a suit for some "shabby and ceremonial violence." The irony lies in the fact that Snopes, by his
 35 formal dress, is preparing for his ritualistic act of burning barns.

shabby desharrapado, desastrado

shaggy peludo, desgredado

* En este caso, «cobertizo» sería correcto dado que el granero de De Spain debe de estar alejado de la casa de labranza donde hay un cobertizo

55 "Go to the **barn** and get that can of oil we were oiling the wagon with," he said. The boy did not move. Then he could speak.

—Vete al **cobertizo*** y trae esa lata de aceite con que estuvimos engrasando el carro —dijo. El muchacho no se movió. Luego pudo hablar.

"What..." he cried. "What are you..."

—Qué... —exclamó—. Qué haces...

“Go get that oil,” his father said.
“Go.”

—Ve a buscar ese aceite —dijo el padre—. Ve.

Then he was moving, running,
5 outside the house, toward the stable:
this the old habit, the **old blood**
which he had not been permitted to
choose for himself, which had been
bequeathed him willy nilly and
10 which had run for so long (and who
knew where, battenning on what of
outrage and savagery and lust) before
it came to him. *I could keep on*, he
thought. *I could run on and on*
15 *and never look back, never need*
to see his face again. Only
I can't. I can't, the
rusted can in his hand now,
the liquid **sploshing** in it as he
20 ran back to the house and into it,
into the sound of his mother's
weeping in the next room, and
handed the can to his father.

Ya estaba moviéndose, corriendo,
fuera de casa, hacia la cuadra;
eso, la vieja costumbre, la **vieja sangre**
que no le habían permitido elegir
por sí mismo, que le habían lega-
do quieras que no y que había cor-
rido tanto tiempo (y quién sabía
dónde, cebándose en qué ultrajes
y salvajismos y lujuria) antes de
llegar a él. *Podría yo seguir adelan-*
te, pensó. *Podría seguir y seguir co-*
rriendo y no mirar nunca atrás, no
necesitar nunca verle más la cara.
Sólo que no puedo. No puedo, la
oxidada lata en su mano aho-
ra, el **salpicar** líquido dentro de ella
al volver corriendo a la casa y entran-
do en ella, entrando en el ruido
del llanto de su madre en el cuarto de
al lado, y entregó la lata a su padre.

25 “**Ain't you going to even send a
nigger?**” he cried. “At least you sent
a nigger before!”

—¿**No vas siquiera a mandar un
negro?** —exclamó—. ¡Por lo menos
mandaste un negro antes!

This time his father didn't strike
30 him. The hand came even faster
than the blow had, the same hand
which had set the can on the table
with almost excruciating care
flashing from the can toward him
35 too quick for him to follow it,
gripping him by the back of his
shirt and on to tiptoe before he had
seen it quit the can, the face
stooping at him in breathless and
40 frozen ferocity, the cold, dead
voice speaking over him to the
older brother who leaned against
the table, chewing with that
steady, curious, sidewise motion
45 of cows:

Esta vez su padre no le golpeó. La
mano llegó aún más deprisa que
aquel golpe, la misma mano que ha-
bía puesto la lata en la mesa con cui-
dado casi atormentador saliendo
como un relámpago desde la lata ha-
cia él demasiado rápido para que él
la siguiera, agarrándole por la espalda
de la camisa y hasta levantarle de pun-
tillas antes de que él hubiera visto que
había dejado la lata, la cara inclinada
hacia él con ferocidad sin aliento y con-
gelada; la fría voz muerta hablando por
encima de él al hermano mayor que se
apoyaba en la mesa, **mascando** con ese
curioso movimiento constante y lateral
de las vacas:

“Empty the can into the big one and
go on. I'll catch up with you.”

—Vacía la lata en la grande y ve allá.
Yo te alcanzaré.

50 “Better tie him up to the bedpost,”
the brother said.

—Mejor átale a los pies de la cama
—dijo el hermano.

“Do like I told you,” the father said.
Then the boy was moving, his
55 bunched shirt and the hard, bony
hand between his shoulder-
blades, his toes just touching the
floor, across the room and into
the other one, past the sisters
60 sitting with spread heavy thighs

—Haz como te he dicho —dijo el padre.
Entonces el muchacho ya estaba
moviéndose, con la camisa hecha un lío
y la dura mano huesuda entre las
paletillas, los dedos gordos de los pies
apenas tocando el suelo, a través del
cuarto, hacia el otro, pasando ante las
hermanas con sus pesados muslos abier-

in the two chairs over the cold hearth, and to where his mother and aunt sat side by side on the bed, the aunt's arms about his
5 mother's shoulders.

"Hold him," the father said. The aunt made a startled movement. "Not you," the father said. "Lennie. Take
10 hold of him. I want to see you do it." His mother took him by the wrist. "You'll hold him better than that. If he gets loose don't you know what he is going to do? He will go up yonder."
15 He jerked his head toward the road. "Maybe I'd better tie him."

"I'll hold him," his mother whispered.

"S e e y o u d o t h e n ."
20 Then his father was gone, the stiff foot heavy and measured upon the boards, ceasing at last.

25 Then he began to struggle. His mother caught him in both arms, he jerking and wrenching at them. He would be stronger in the end, he knew
30 that. But he had no time to wait for it. "Lemme go!" he cried. "I don't want to have to hit you!"

** After his father leaves, Sarty tries to break loose from his mother; his aunt, who joins in his pleas to let him go, threatens to go herself to warn de Spain. Ultimately, we realize, the aunt, the mother, and Sarty are all on the same side—the side of justice. This fact is important to note because, otherwise, we might consider Sarty an anomaly, but with his mother and aunt's agreeing with him, his role as an advocate of justice is more convincing.*

"Let him go!" the aunt said. "If he
35 don't go, before God, I am going up there myself!"

"Don't you see I can't?" his mother cried. "Sarty! Sarty! No! No! Help me,
40 Lizzie!"

45 Then he was free. His aunt grasped at him but it was too late. He whirled, running, his mother stumbled forward on to her knees behind him, crying to the nearer sister: "Catch him, Net! Catch him!"
50 But that was too late too, the sister (the sisters were twins, born at the same time, yet either of them now gave the impression of being, encompassing as much living meat and volume and weight as any other two of the family) not yet having
55 begun to rise from the chair, her head, face, alone merely turned, presenting to him in the flying instant an astonishing expanse of young female features untroubled
60 by any surprise even, wearing only

tos en las dos sillas sobre el hogar frío, hasta donde su madre y su tía estaban sentadas una [25] junto a otra en la cama, los brazos de su tía sobre los hombros de su madre.

—Agárrale —dijo el padre. La tía hizo un movimiento de sobresalto.

—Tú no —dijo el padre—. Lennie. Sujétale. Quiero ver cómo lo haces. —Su madre le sujetó por la muñeca—. Le vas a sujetar mejor que así. Si se escapa, ¿no sabes qué va a hacer? Va a subir allá lejos. —Sacudió la cabeza hacia el camino—. Quizá es mejor que le ate yo.

—Yo le sujetaré —susurró su madre.

—Mira entonces que lo hagas.

Luego su padre se fue, el rígido pie pesado y medido sobre las tablas, cesando por fin.

Entonces empezó a luchar. Su madre le agarró con los dos brazos, mientras él se sacudía y se retorció contra ellos. Acabaría por ser más fuerte, lo sabía. Pero no tenía tiempo de esperar a eso.

—¡Déjame ir! —gritó—. ¡No quiero tener que pegarte!

—¡Déjale ir!* —dijo la tía—. Si no va, ante Dios, voy allá yo misma.

—¿No ves que no puedo? —gritó su madre—. ¡Sarty, Sarty! ¡No, no! ¡Ayúdame, Lizzie!

Entonces quedó libre. Su tía quiso agarrarle pero era tarde. Dio unas vueltas, corriendo, su madre avanzó tropezando de rodillas detrás de él, gritando a la hermana que estaba más cerca: —¡Agárrale, Net! ¡Agárrale!

50 Pero eso fue también demasiado tarde, porque la hermana (las hermanas eran mellizas, nacidas al mismo tiempo, pero cualquiera de las dos daba ahora la impresión de ser y abarcar tanta carne y volumen y peso vivo como otros dos cualesquiera de la familia) no se había empezado a levantar de la silla, sólo con su cabeza y cara simplemente vueltas, ofreciendo en el momento fugitivo una asombrosa extensión de rasgos jóvenes femeninos sin turbar por ninguna sorpresa tampoco, ostentando

bovine dull and slow-moving and stolid; like an ox; «showed a bovine apathy»; indolente, perezoso, impasible, cachazudo, parsimonioso

an expression of **bovine** interest. X Then he was out of the room, out of the house, in the mild dust of the starlit road and the heavy rifeness
5 of **honeysuckle**, the pale ribbon unspooling with terrific slowness under his running feet, reaching the gale at last and turning in, running, his heart and lungs drumming, on
10 up the drive toward the lighted house, the lighted door. He did not knock, he burst in, sobbing for breath, incapable for the moment of speech; he saw the astonished face
15 of the Negro in the linen jacket without knowing when the Negro had appeared.

“De Spain!” he cried,
20 panted. “Where’s . . .” then he saw the white man too emerging from a white door down the hall. “**Barn!**” he cried. “**Barn!**”

25 “What?” the white man said. “**Barn?**”

“Yes!” the boy cried. “**Barn!**”

30 “Catch him!” the white man shouted.

But it was too late this time too. The Negro grasped his shirt, but the
35 entire sleeve, rotten with washing, carried away, and he was out that door too and in the drive again, and had actually never ceased to run even while he was screaming into
40 the white man’s face.

Behind him the white man was shouting, “My horse! Fetch my horse!” and he thought for an instant
45 of cutting across the park and climbing the fence into the road, but he did not know the park nor how high the vine-massed fence might be and he dared not risk it. So he ran
50 on down the drive, blood and breath roaring; presently he was in the road again though he could not see it. He could not hear either: the galloping mare was almost upon
55 him before he heard her, and even then he held his course, as if the very urgency of his **wild grief** and need must in a moment more find him wings, waiting until the
60 **ultimate** instant to hurl himself

sólo una expresión de interés **bovino**. X Entonces estuvo fuera del cuarto, fuera de la casa, en el suave polvo del camino alumbrado por las estrellas y la pesada abundancia de **madreselva**, la cinta pálida desovillándose con terrible lentitud bajo los pies a la carrera, alcanzando por fin la cancilla Y entrando, a la carrera, con el corazón y los pulmones en redoble, por el camino de entrada hacia la casa encendida, la puerta encendida. No [26] golpeó la puerta, entró de golpe, sollozando por recobrar aliento, incapaz de hablar por el momento: vio la asombrada cara del negro de la chaqueta de lino sin saber cuándo había aparecido el negro.

—¡De Spain! —gritó, jadeante—. ¿Dónde...? —Entonces vio al blanco salir también de una puerta blanca al otro lado del vestíbulo—. ¡El **cobertizo!** X **zo!** —gritó . ¡El **cobertizo!**

—¿Qué? —dijo el blanco—. ¿El X **cobertizo?**

—¡Si! —gritó el muchacho—. ¡El X **cobertizo!**

—¡Agárrale! —gritó el blanco.

Pero también esta vez era demasiado tarde. El negro le agarró la camisa, pero la manga entera, podrida de los lavados, se le arrancó, y ya estaba también fuera de esa puerta y otra vez en el camino de entrada, y de hecho no había dejado de correr aun cuando chillaba a la cara del blanco.

Detrás de él el blanco gritaba: «¡Mi caballo, traedme el caballo!», y él pensó por un momento en atajar por el parque y saltar la tapia al camino, pero no conocía el parque ni cómo podía ser la cerca cargada de viña y no se atrevió a arriesgarse. Así que siguió corriendo por el camino de entrada, sangre y aliento rugiendo; al fin estuvo otra vez en el camino aunque no lo veía. Tampoco podía oír: la yegua al galope estuvo encima de él antes que él la oyera, y aun entonces siguió su dirección, como si la misma urgencia de su **loco dolor** y necesidad debiera encontrarle alas dentro de un momento, esperando hasta el instante **definitivo** para echarse a un

ultimate 1. fundamental, definitivo, final, último, 60
2. decisivo, inapelable,

aside and into the weed-choked roadside ditch as the horse thundered past and on, for an instant in furious silhouette against the stars, the tranquil early summer night sky which, even before the shape of the horse and rider vanished, strained abruptly and violently upward: a long, swirling roar incredible and soundless, blotting the stars, and he springing up and into the road again, running again, knowing it was too late yet still running even after he heard the shot and, an instant later, two shots, pausing now without knowing he had ceased to run, crying "Pap! Pap!," running again before he knew he had begun to run, stumbling, tripping over something and scrabbling up again without ceasing to run, looking backward over his shoulder at the glare as he got up, running on among the invisible trees, panting, sobbing, "Father! Father!"*

* After the shots Sarty yells, «Pap! Pap!» --his affectionate term for his father. Blindly running again, he falls down and calls out, «Father! Father!» Neither we nor he knows whether his father is dead. In spite of the situation he proceeds in leaving his search for manhood, dignity and justice. The last sentence of the text is «He did not look back.» He bravely faces the world by himself, possessing nothing but his own integrity and a strong sense of justice. * After his father leaves, Sarty tries to break loose from his mother; his aunt, who joins in his pleas to let him go, threatens to go herself to warn de Spain. Ultimately, we realize, the aunt, the mother, and Sarty are all on the same side—the side of justice. This fact is important to note because, otherwise, we might consider Sarty an anomaly, but with his mother and aunt's agreeing with him, his role as an advocate of justice is more convincing.

private in contrast, to soldat (meaning simply "soldier") was strictly used as a general term, not as a rank.

At midnight he was sitting on the crest of a hill. He did not know it was midnight and he did not know how far he had come. But there was no glare behind him now and he sat now, his back toward what he had called home for four days anyhow, his face toward the dark woods which he would enter when breath was strong again, small, shaking steadily in the chill darkness, hugging himself into the remainder of his thin, rotten shirt, the grief and despair now no longer terror and fear but just grief and despair. Father. My father, he thought. "He was brave" he cried suddenly, aloud but not loud, no more than a whisper: "He was! He was in the war! He was in Colonel Sartoris' cav'ry!" not knowing that his father had gone to that war a private* in the fine old European sense, wearing no uniform, admitting the authority of and giving fidelity to no man or army or flag, going to war as Malbrouck himself did: for booty—it meant nothing and less than nothing to him if it were enemy booty or his own.

lado en la zanja de junto al camino, atascada de hierbajos, mientras la yegua pasaba adelante como un trueno, por un momento en furiosa silueta contra las estrellas, contra el tranquilo cielo nocturno de principios de verano, incluso antes que se desvaneciera la forma del caballo y el jinete, en marcha hacia arriba de repente y con violencia: un largo rugido en torbellino increíble y sin ruido, emborronando las estrellas, y él se levantó de un salto y otra vez al camino, corriendo otra vez, sabiendo que era demasiado tarde pero sin dejar de correr aun después que oyó el disparo y, un momento después, dos disparos, deteniéndose ahora sin saber que había dejado de correr, gritando: «¡Papá, papá!», volviendo a correr antes de saber que había empezado a correr, tropezando, cayéndose sobre algo y volviendo a agarrarse para levantarse otra vez sin dejar de correr, volviendo la vista sobre el hombro con el fulgor cuando se levantó, siguiendo a la carrera [27] entre los árboles invisibles, jadeando, sollozando: «¡Padre, padre!»

A medianoche estaba sentado en lo alto de una colina. No sabía que era medianoche y no sabía qué lejos había llegado. Pero ya no había fulgor detrás de él y se quedó sentado, con la espalda hacia lo que había llamado su casa durante cuatro días, mejor o peor, la cara hacia los oscuros bosques donde volvería a entrar cuando recuperara el aliento, pequeño, temblando constantemente en la fría oscuridad, abrazándose en los restos de su delgada camisa podrida, el dolor y la desesperación, ya no terror y temor sino sólo dolor y desesperación. Padre, mi padre, pensó.

—¡Era valiente! —gritó de repente, en voz alta pero no fuerte, no más que un susurro—: ¡Lo era! ¡Estuvo en la guerra! ¡Estuvo en la caballería del Coronel Sartoris! —sin saber que su padre había ido a esa guerra no como soldado, como private, pero en el viejo y hermoso sentido europeo de esa palabra, sin vestir uniforme, sin admitir la autoridad de ningún hombre ni dar fidelidad a ningún hombre ni ejército ni bandera, yendo a la guerra como el mismo Mambrú: por botín; no le importaba nada y menos que nada si era botín enemigo o propio.

The slow constellations
wheeled on. It would be dawn and
 then sun-up after a while and he
 would be hungry. But that would be
 5 tomorrow and now he was only cold,
 and walking would cure that. His
 breathing was easier now and he
 decided to get up and go on, and then
 he found that he had been asleep
 10 because he knew it was almost dawn,
 the night almost over. He could tell
 that from the **whippoorwills**. They
 were everywhere now among the dark
 trees below him, constant and
 15 inflectioned and ceaseless, so that, as
 the instant for giving over to the day
 birds drew nearer and nearer, there
 was no interval at all between them.
 He got up. He was a little stiff, but
 20 walking would cure that too as it
 would the cold, and soon there would
 be the sun. He went on down the
 hill, toward the dark woods within
 which the liquid **silver voices of**
 25 **the birds called unceasing**—the
 rapid and urgent beating of
 the urgent and quiring heart
 of the late **spring** night.
He did not look back.

* *These last images of the vitality of
 the spring morning, the birds calling
 and mysterious woods recall the
 unceasing spirit of Sarty Snopes in
 search of the justice he has sought
 throughout the story. We feel
 certain of his devotion towards this
 goal and the narrator once more
 corroborates this imagery and by
 30 the last sentence of the story.*

Las **lentas constelaciones**
seguían girando su rueda. Amanecería
 y luego saldría el sol al cabo de un
 poco y sentiría hambre. Pero eso
 sería mañana y ahora sólo sentía
 frío, y el caminar se lo curaría. Su
 respiro era ahora más tranquilo y deci-
 dió levantarse y echar adelante, y en-
 tonces encontró que había dormido,
 porque supo que era casi el amanecer,
 y la noche casi había pasado. Lo
 podía decir eso por las **chotacabras**.
 Ahora estaban por todas partes entre
 los oscuros árboles debajo de él,
 constantes, **inflexionando** sin cesar,
 de modo que, cuando el momento de
 dejar paso a los pájaros diurnos se
 acercaba cada vez más, ya no había
 intervalo ninguno entre ellos. Se levanta-
 30. Estaba un poco rígido, pero el ca-
 minar curaría eso, al igual que el frío,
 y pronto habría sol. Bajó la colina,
 hacia los oscuros bosques dentro de
 los cuales **llamaban incesantemente las**
voces de plata líquida de los pájaros—
 el rápido y apremiante latido del
 apremiante corazón en coro de
 la noche de fines de **primavera**.
No miró atrás. [28]